

**Palabras de JUAN MAYR Maldonado,
Ministro del Medio Ambiente de Colombia, para la
instalación de la 5ª Conferencia de la Infraestructura
Global de Datos Espaciales –GSDI, el 22 de mayo de
2001 en Cartagena, Colombia**

Señores delegados:

En nombre del gobierno de Colombia quiero darles una calurosa bienvenida al país para llevar a cabo esta 5ª. Conferencia de la Infraestructura Global de Datos Espaciales – GSDI, con el tema central “Desarrollo sostenible: Infraestructuras de datos espaciales para la toma de decisiones” cuya relevancia, sin duda, garantiza el éxito del evento y nos plantea una interesante oportunidad para avanzar en el mismo, teniendo en la mira la próxima cumbre de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible a realizarse en Johannesburgo en septiembre del 2002.

La importancia de visualizar las situaciones del territorio

Como responsable de la política ambiental nacional debo cotidianamente adoptar decisiones, orientar proyectos, considerar alternativas, formular políticas, encontrar salidas a problemas aparentemente insolubles. Para ello requiero de información espacial, como apoyo fundamental. Esta situación no es extraña en mi caso, pues desde los orígenes de mi vinculación con el sector ambiental, he tenido una inclinación especial y particular hacia los mapas; en general he sentido

que mi propio entendimiento de las complejas situaciones medio ambientales requiere esa descripción espacial del territorio que aporta la cartografía. De ahí que, por costumbre, siempre trato de sustentar mis argumentos con el aporte y entendimiento que generan los mapas, como elemento de visualización.

De hecho, sé bien que los antecedentes que vinculan estrechamente a Colombia con este tema de las infraestructuras de datos espaciales, en gran medida parten de las gestiones realizadas en 1998 en el desarrollo de la denominada "*Alianza Ambiental para Colombia*", cuando propicié la vinculación del Instituto Geográfico Agustín Codazzi y otros institutos a los esfuerzos del Ministerio del Medio Ambiente, dirigidos a incrementar la eficiencia en la producción y el uso de la información geográfica en los procesos relacionados con el manejo de la política ambiental del país.

Cabe aclarar aquí que esta Alianza Ambiental ha sido una iniciativa que tiene como objetivo promover la cooperación técnica y política en materia de medio ambiente, apoyada por países y organismos multilaterales para el conocimiento, la conservación y el manejo sostenible de los recursos naturales estratégicos del país. Esta política ha buscado dinamizar el flujo de información y conocimiento en áreas de mutuo interés.

Desde entonces hablamos de datos, de estándares, de la necesidad de normalizar y documentar la información y de construir una infraestructura de datos del territorio, destinada a mejorar la cobertura, la calidad y la oportunidad de la

información espacial en el contexto del desarrollo ambiental nacional, y con el propósito de fortalecer el Sistema Nacional Ambiental– SINA.

La Infraestructura Colombiana de Datos Espaciales – ICDE

Es por todo lo anterior que el Ministerio del Medio Ambiente ha propiciado, estimulado y haya suscrito los acuerdos que, desde 1999 han dado origen a la "*Infraestructura Colombiana de Datos Espaciales- ICDE*", que busca armonizar el desarrollo de la infraestructura de datos del país. En esta iniciativa tienen asiento permanente, además del Ministerio del Medio Ambiente y el IGAC, la Presidencia de la República - representada por la Agenda Nacional de Conectividad-, Planeación Nacional, el Instituto Colombiano del Petróleo, la Federación de Cafeteros, el Departamento a cargo de las estadísticas nacionales -DANE y los institutos especializados en geología y los estudios medio ambientales, Ingeominas e IDEAM .

A partir del reconocimiento de la importancia de la información geo- referenciada como apoyo para el desarrollo social y económico del país, el ICDE se constituye en una iniciativa clave para definir políticas y lineamientos dirigidos a ordenar la producción de datos en Colombia, evitar la redundancia, facilitar su uso y análisis por parte de las propias entidades y de sus usuarios externos. La iniciativa ha puesto de presente la necesidad de incrementar la producción de información geo-referenciada de cubrimiento nacional y de estimular su uso masivo por parte de la sociedad.

En síntesis, me parece que la importancia de ICDE radica en que constituye un mecanismo que permite optimizar la producción, custodia, transmisión y acceso a la información espacial, en el marco de las competencias de las entidades productoras de datos. ICDE nos ha demostrado que la armonía en el desarrollo de los propósitos y los trabajos técnicos es fundamental para aportar información útil que permita generar conocimiento y potenciar el desarrollo social y económico de Colombia.

Importancia de la cooperación geográfica en las Américas

He sido informado que el día de ayer no sólo tuvo lugar una reunión más del Consejo Directivo de GSDI sino también de CP IDEA, la iniciativa regional para el desarrollo de la infraestructura en el continente americano. Cuando escucho que ya son 22 los países miembros, encuentro más razones para resaltar los resultados de ICDE como el proceso que en buena hora ha permitido, en Colombia, generar un espacio de encuentro y discusión entre los grandes productores y los usuarios de la información espacial.

La paradoja de la "*transición*" en la Información territorial

Independientemente de la complejidad técnica de estos acuerdos y de lo que hay detrás en términos administrativos, financieros e institucionales, lo que mas me atrae de ICDE es

la forma como puede aportar a la solución de la paradoja que encierra hoy este tema de la información y el desarrollo sostenible.

Efectivamente, mientras la generación de conocimiento por parte del hombre aumenta exponencialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX y llega hoy a niveles inimaginables, el acceso y el manejo de ésta información sigue siendo muy complejo para las instituciones, para los especialistas y, muy particularmente, para los tomadores de decisiones.

No se trata del problema de los ciudadanos o de los grupos rezagados de las oportunidades para la educación y la comunicación, por ejemplo, como las que brinda el Internet. Hago referencia a la posibilidad de manejar información técnica y a la necesidad de producir información detallada con calidad para soportar procesos tan complejos como los ambientales.

Es entonces un hecho que a pesar de existir la información o la tecnología para producirla o para acceder a ella, se requiere del fortalecimiento de las instituciones productoras y usuarias de datos geográficos para que dispongan de la capacidad de manejar un lenguaje común, que surge de acordar la terminología y tipología de datos y de acordar estándares que permitan compartir la descripción y uso de estos datos.

En tiempos de la conquista del espacio, de la exploración de las profundidades del mar, de los enormes avances en la medicina, de la definición del genoma humano, de la biotecnología, se afianza la necesidad de conocer cada vez

más sobre el medio natural que nos rodea, sobre los ecosistemas y sus flujos de energía. Sin embargo sorprende lo difícil que nos resulta aún armonizar la producción de datos y el intercambio de información entre las entidades responsables de la información espacial.

Es por esto que, los países, deben intensificar la producción y actualización de la información necesaria para la toma de decisiones y en paralelo, deben adelantar esfuerzos pedagógicos que muestren a los tomadores de decisiones los beneficios que se derivan de un manejo integrado de la información espacial.

Los retos del desarrollo sostenible

Es verdad que hemos aumentado enormemente la capacidad de producir, procesar y compartir información. Los Sistemas de Información Geográfica, se han constituido en una valiosa herramienta para apoyar procesos de planificación y el ordenamiento territorial local y regional.

La constelación de satélites de posicionamiento global nos permite precisar la ubicación espacial, en tres dimensiones y en tiempo real. Asimismo, con el desarrollo de los sensores remotos disponemos de una visión del espacio geográfico, a través de las fotografías aéreas, imágenes de radar o imágenes de satélite.

Pero todo el conocimiento adquirido y los avances científicos y tecnológicos aún son insuficientes para resolver los problemas del desarrollo y entender cabalmente el comportamiento de fenómenos naturales de gran impacto.

Nuevas enfermedades han surgido y retan a la ciencia moderna para encontrar su cura; en países pobres el nivel de acceso a los servicios de salud y educación es muy bajo y en varias partes del mundo prácticamente inexistente.

Los monocultivos y los paquetes tecnológicos agrícolas y la manipulación genética para la producción de organismos modificados, pueden llegar a causar desbalances en los ecosistemas y efectos ambientales adversos.

La desertificación es un fenómeno en expansión.

El cambio climático en expansión es hoy tema central de la agenda mundial.

La lista de especies amenazadas y en peligro de extinción es creciente.

El panorama de la sostenibilidad del desarrollo claramente aún no está despejado. Para abordarlo, requerimos información que nos permita observar éstas y otras variables cruciales en la observación del desarrollo y el análisis de sus sostenibilidad. Avanzar hacia la construcción de este aparato informativo a nivel internacional requiere también armonizar la infraestructura de datos espaciales de los diferentes países, para poder compartir datos, información y conocimiento entre territorios y gobiernos.

La Agenda 21 y su impacto

Desde luego, los gobiernos, la academia, el sector privado, las organizaciones no gubernamentales y la sociedad en general, tienen conciencia sobre la importancia y trascendencia de estos problemas y se han adquirido compromisos globales para enfrentarlos.

Tal es el caso de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro en 1992, donde se suscribieron la Declaración de Río, La Convención Marco sobre Cambio Climático y el Convenio sobre Diversidad Biológica, la Declaración de Principios para el Manejo Sostenible de Bosques, y se adoptó la Agenda 21. La cual se constituyó en un Plan de Acción para alcanzar el desarrollo sostenible en el Siglo XXI y se propone que sea ejecutada global, nacional y localmente.

Con el fin de hacer un seguimiento a la implementación y cumplimiento de los acuerdos de esta cumbre se creó, en Diciembre de 1992, la Comisión de Desarrollo Sostenible, como un órgano del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, la cual se reúne anualmente en Nueva York para tratar los diferentes temas relacionados con los acuerdos del 92.

Tuve la grata oportunidad de presidir esta Comisión el año pasado durante su octavo período de sesiones y allí definimos movilizarnos hacia la organización de una nueva cumbre mundial. La importancia que se reconoce al tema de este

Congreso, ha sido evidenciada en las últimas reuniones de la Comisión, en las que se han adoptado decisiones que resaltan claramente que la disponibilidad y usos de la información son aspectos que tiene que ver con todos los capítulos de la Agenda 21 y su proceso de implementación.

En sus 40 capítulos la Agenda retoma los principales aspectos a cumplir, que se consideran fundamentales para garantizar la sostenibilidad del desarrollo social y económico y la conservación y manejo de los recursos naturales; define mecanismos de participación de la sociedad; define también los medios de implementación entre los cuales se destacan los recursos financieros, la transferencia de tecnología, la cooperación internacional y la utilización de información para la toma de decisiones.

El Papel de GSDI y de la información Espacial en Rio + 10

Ahora, cuando precisamente se ha iniciado la cuenta regresiva para que en Septiembre del próximo año se celebre en Johannesburgo, Sudáfrica, la cumbre sobre desarrollo sostenible conocida, que busca revisar los compromisos adquiridos en la cumbre de Rio del 92, debemos evaluar en forma autocrítica, franca, y objetiva los procesos de implementación de los acuerdos pactados y en especial de la Agenda 21.

Johannesburgo será una cumbre en la que se reunirán los gobiernos del mundo, representantes de la sociedad, agencias

de las Naciones Unidas, entidades financieras multilaterales y otros actores, para evaluar los cambios globales que se han dado en los últimos diez años.

Sabemos que ambiental, social y económicamente tenemos todavía un largo camino por recorrer, para lograr una sociedad más justa y equitativa, con mejores condiciones y oportunidades, en la cual el Hombre pueda alcanzar mejores niveles de desarrollo socialmente gratificantes, económicamente aceptables, y ambientalmente sostenibles.

En este contexto debemos entender que la responsabilidad que recae sobre los planificadores y tomadores de decisiones es enorme y que es necesario que este proceso se sustente en una información adecuada, clara, oportuna y precisa, la cual es posible obtener gracias al avance científico y tecnológico alcanzado por la humanidad.

Se evidencia entonces que el Desarrollo Sostenible es un propósito que no puede ser alcanzado sin una base de información sustentada técnica y científicamente y sin una adecuada tecnología para el manejo y uso de dicha información.

De ahí la importancia y trascendencia de la iniciativa de la Infraestructura Global de Datos Espaciales –GSDI, pues apunta precisamente a cubrir esa necesidad.

El tener acceso a información geográfica, biofísica, social y económica en forma aislada, nos permite desarrollar visiones parciales y disciplinarias del entorno y de la relación del hombre con éste. La integración de esta información genera

un importante valor agregado que nos permite construir una visión holista, más cercana a nuestra experiencia y nuestras formas innatas de producir y asimilar conocimiento.

En este contexto se resalta la importancia de que los planificadores y tomadores de decisiones puedan contar con una imagen integral del territorio en el cual deben actuar, para que las acciones, que la gestión del desarrollo requiere, se diseñen y ejecuten respondiendo a las necesidades reales del medio. Igualmente estratégico resulta el desarrollar lenguajes comunes que permitan a quienes están a cargo de las decisiones claves relacionadas con el desarrollo sostenible compartir la información de soporte a éstas.

Además, cabe señalar que la Asamblea General de las Naciones Unidas ha dado un énfasis especial a la necesidad de que se genere una mayor cooperación regional para la implementación de los compromisos de Río y ha definido el año 2002 como la fecha para que todos los países completen la formulación y elaboración de las estrategias nacionales de desarrollo sostenible.

Lo anterior, pone de manifiesto la importancia de que la iniciativa GSDI participe activamente no solo en la reunión de Johannesburgo, si no también en lo que resta de su proceso preparatorio.

Para el periodo 2001-2002, Colombia por intermedio del Director del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, asume la responsabilidad de presidir el Consejo Directivo de GSDI y tiene bajo su responsabilidad llevar este mensaje a la cumbre del desarrollo ambiental para consolidar el papel de la

información espacial como elemento estratégico para alcanzar las metas del desarrollo sostenible. Nos complace tener este tipo de reto y pueden ustedes estar seguros que pondremos nuestra mas alta voluntad politica en este proceso.

Hoy aquí están representadas todas las regiones del mundo. La lista de los conferencistas y delegados congrega a los líderes del mundo en el tema de la información y el desarrollo, por ello al declarar instalada la 5ª. Conferencia de GSDI, quiero desearles el mayor de los éxitos en sus deliberaciones, estaré pendiente de los resultados así como de las resoluciones que se acuerden y les reitero en nombre del gobierno nuestra bienvenida al país y nuestro agradecimiento por su visita a Cartagena.

Gracias por su atención.